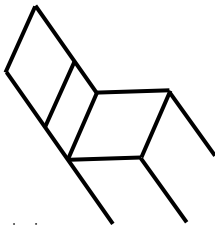


pedagogía minimalista

hacia un marco de
antipedagogía



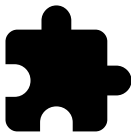
kevin m rowe



cada mente es tan única como
una huella digital y debe ser
tratada como tal.



la ideación proviene del
cuestionamiento impulsado
por los estudiantes en todos
los lugares donde se fomenta
la curiosidad.



los problemas son creados,
descubiertos y resueltos por
los estudiantes que están
en mejores condiciones de
expresar su autonomía y
libertad.



la creatividad no es fija, es la
expresión universal de nuestra
libertad de aprender a través
de la creación reflexiva y
espontánea.



el tiempo sólo es relevante
para el capitalista o los que
están cerca de la muerte,
pero nunca para el estudiante
humilde.



la escolaridad no es un
mercado de prestigio.



uno de los mejores docentes
es el estudiante y su libro.



el verdadero conocimiento
nunca se encontrará en
un salón de clases, pero
seguramente en nuestra
comuni3n con la naturaleza.



la tecnología es una
herramienta sólo en manos de
quien sabe cavar su propio
jardín y plantar su propio
alimento.



aprendemos aisladamente a
través de nuestra autonomía
natural.



la familia es la primera y más
efectiva escuela.



hay mucho que recoger
de los estados de flojera,
aburrimiento y ociosidad en
los que el aprendizaje se ve
como un proceso que dura
toda la vida.



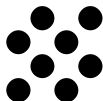
en la educación, la libertad de
movimiento y exploración es
de gran virtud.



cada alumno es un archivo de
lo que ha aprendido.



cada alumno es un nodo en su
propia red no jerárquica.



las mentes afines se atraen,
pero ninguna es igual.



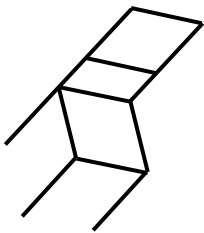
cada interacción es una
experiencia de aprendizaje
transversal en la que cuantos
más caminos recorremos más
tendemos a aprender.



el aprendizaje requiere una
arquitectura: una base sólida, una
apertura y un techo desde el cual
observar las estrellas por arriba y
el terreno por abajo.



la mayoría de las flores
florece cuando nadie las
observa y así es con un
alumno.



invisible city press | 2019